

≡REVISTA MENSUAL≡  
 ORGANO DE LA  
**COLONIA-SANATORIO REGIONAL**  
 (DE)  
**San Francisco de Borja**  
 ≡ PARA LEPROSOS ≡

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
 IMP. DE S. FRANCISCO DE BORJA  
 B. ANDRES HIBERNÓN. 2 GANDIA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
 UN AÑO. 1'50 PTAS.

GANDIA 8 MARZO DE 1909

Nº  
56

## SOMBRA Y LUZ

Salgo con el corazón oprimido. En un cuartucho se amontonan seis pobres leprosas: tienen tres camas y de noche se improvisan, cubriendo todo el suelo, lechos para las otras tres.

En un desván dos docenas de hombres, víctimas de la enfermedad de San Lázaro, suspiran por aire de montaña, por sol de campo, por libertad de hombres.

En vano la caridad abnegada de heróicas religiosas lucha por dulcificar esa reclusión miserable.

Salgo con el corazón oprimido y ansiando también aire de montaña, y sol de campo, me voy al monte y en choza ruinoso veo á un pobre llagado, que la sociedad egoísta rechaza de su seno y acorrala en aquella soledad espantosa como á una fiera temible.

Y las sombras tornan á envolver á mi corazón oprimido y al regresar á casa quisiera que mi pluma pudiese representar esos horrores con sus siniestras tintas y encender en los corazones de los hombres la llama bienhechora de la caridad cristiana.

Mi pluma no halla trazos para pintar esos horrores; pero en la mesa de mi despacho encuentro una carta: la abro y de ella parecen escaparse aires purísimos de montaña, sol reconfortante de campo, un verdadero incendio de caridad heróica.

La carta viene del Sanatorio de Fontilles: la escribe una pobre religiosa, que ha pedido valerosa la palma de esos martirios oscuros, que esmaltan de gloria los fastos de la historia de la Iglesia.

Mi pluma, no quiere quitar nada de su mística ingenuidad á las palabras de esa noble mujer.

Oídlas, lectores míos, en los párrafos sencillos, pero elocuentes de esa carta tan bella:

«Muy tiernas y conmovedoras son en verdad, las escenas que se presentan en este Sanatorio. El lunes inmediato á la entrada de los enfermos en este santo Sanatorio, fui á visitar y curar al que había llegado aquella madrugada, que está privado de las piernas, y ví que todo el pie hasta la mitad de las piernas lo tenía lleno de llagas, tan grandes como mi mano, unas, y otras más pequeñas y aún mayores, pues tiene unas que se comunican con otras. Interrogándole yo sobre cómo estaba y el cuidado que tenía antes, me dijo:» Nadie me ha visto este mal mas que usted ahora. Y como viniese un hombre á verle y entrase luego, repitió lo mismo, que nadie mas que yo, y aquel hombre entonces se lo había visto. Parecía estar conmovido, y como asombrado de lo que veía (le estaba curando las horribles llagas con mucho cariño y amor, sin manifestar ascos, antes muy gustosa y contenta) no pudiendo contenerse exclamó «*Y á usted ¿no le dá pena esto, hija?*» A lo que respondí: «*No, señor. Por amor de Dios se hace todo con mucho gusto; pues Él padeció tanto por nosotros, y todo se lo merecè.*» Otro día que los visitó la Madre y les decía que en este mundo no hay felicidad, contestó el mismo: «*¡Pues aquí si que la hemos encontrado!*»

Al padre de otro que vino á verle, dijo que ellos estaban contentos, y lo estaban también de las Hermanas: *que les había salido la «Mare de Deu»* (1) Todos se muestran contentos y agradecidos.

El día de la Virgen Candelera, que dicen ellos, comulgaron todos y luego de oír la Santa Misa, acompañaron al Señor con sus velas encendidas para llevarle el comulgar al que estaba en cama, y cuando volvieron de la Capilla dijo uno de ellos. «*¡Che! que bé estem tots!*» (2) á lo que contestó el que está privado, y los demás: *Bé estem, bé grasies á Deu. No li podem donar prou grasies al Nostre Senyor.* (3)

(1) Madre de Dios.

(2) Chico, qué bien estamos todos.

(3) Bien estamos, bien, gracias á Dios. No le podemos dar bastantes gracias á Nuestro Señor.

Están muy unidos y tienen mucha caridad unos con otros. Al que está privado, lo sacan y entran todos los días para que tome el sol y aún le prestan otros servicios.

Más de una vez ha ocurrido con el que está privado, mostrarle compasión, y contesta «Esto aún no es nada» ¡Y padece mucho!....

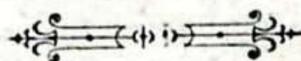
¡Qué hermoso es todo esto, lectores míos!

Mi corazón se ensancha y ancla en un mar de dulzuras.

Esa luz sobrehumana disipa las sombras, fulgurando la llama del sol eterno de la caridad cristiana.

Pero no nos contentemos con sentimientos dulces; llevemos todos á la gran obra del Sanatorio de Fontilles nuestro grano de arena, nuestro óbolo: por mucho que hagamos y que demos, ¿qué será en comparación del bien que con ello se logrará, de la abnegación sublime de las almas gloriosas, que heroicamente se dedican á servir de familia á los leprosos de Fontilles?

FELIBRÓN.



**Cuenta que presenta el que suscribe de cuanto ha recibido de D. Jenaro Orellana, Tesorero de la Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja para leprosos, y entregado á don P. Celestino Mengual, Administrador de dicha Institución, durante el año 1908.**

—Cargo—

	Ptas.	Cts.
Por saldo de cuentas de 1907. . . . .		4'67
Recibido de D. Jenaro Orellana. . . . .	350	
Id. de Id. Id. Id. . . . .	300	
Id. de Id. Id. Id. . . . .	871'90	
Id. de Id. Id. Id. . . . .	1200	
Id. de Id. Id. Id. . . . .	1005	

Id. de Id. Id. Id. . . . .	1532'50
Id. de Id. Id. Id. . . . .	117
Id. de Id. Id. Id. . . . .	1623'10
Id. de Id. Id. Id. . . . .	500
Id. de Id. Id. Id. . . . .	200
Id. de Id. Id. Id. . . . .	1298
Id. de Id. Id. Id. . . . .	1356'90
Id. de Id. Id. Id. . . . .	750
Id. de Id. Id. Id. . . . .	796'90
Id. de Id. Id. Id. . . . .	1000
Id. de Id. Id. Id. . . . .	207'50
Id. de Id. Id. Id. . . . .	525
Id. de Id. Id. Id. . . . .	500
Id. de Id. Id. Id. . . . .	500
Id. de Id. Id. Id. . . . .	929'05
Id. de Id. Id. Id. . . . .	1528
Id. de Id. Id. Id. . . . .	100
Id. de Id. Id. Id. . . . .	300
Id. de Id. Id. Id. . . . .	200
Id. de Id. Id. Id. . . . .	800

Suma el Cargo . . . 18.495'52

—Data—

Entregado al Administrador	recibo n.º	
Id. al Id. Id. n.º 1	354'67	
Id. al Id. Id. n.º 2	1532'50	
Id. al Id. Id. n.º 3	117	
Id. al Id. Id. n.º 4	1623'10	
Id. al Id. Id. n.º 5	500	
Id. al Id. Id. n.º 6	200	
Id. al Id. Id. n.º 7	1298	
Id. al Id. Id. n.º 8	1356'90	
Id. al Id. Id. n.º 9	750	
Id. al Id. Id. n.º 10	796'90	
Id. al Id. Id. n.º 11	1000	
Id. al Id. Id. n.º 12	207'50	
Id. al Id. Id. n.º 13	525	
Id. al Id. Id. n.º 14	1000	
Id. al Id. Id. n.º 15	929'05	
Id. al Id. Id. n.º 16	1528	
Id. al Id. Id. n.º 17	300	
Id. al Id. Id. n.º 18	871'90	
Id. al Id. Id. n.º 19	1200	
Id. al Id. Id. n.º 20	1005	
Id. al Id. Id. n.º 21	300	
Id. al Id. Id. n.º 22	200	
Id. al Id. Id. n.º 23	800	
Id. al Id. Id. n.º 24	100	

Suma la Data . . . 18.495'52

—Resumen—

Importa el Cargo . . . 18.495'52  
Id. la Data . . . 18.495'52

Gandía 20 de Diciembre de 1908.

Joaquín Ballester



## El Sanatorio y la Prensa

DE «REVISTA DE GANDIA»

*Todo es cierto*—Por fin llegó el día tan deseado para los amantes de los desgraciados lazarinos de esta región. En la revista LA LEPRO hemos leído que el día 17 de Enero ingresaron en el Sanatorio de Fontilles varios enfermos, quienes son nombrados por sus nombres y apellidos, oficios, procedencia, estado etc. etc. lo cual deja fuera de dudas para muchas personas que Fontilles no se ha destinado á objeto diferente del que anunciamos muchísimas veces desde las columnas de esta periódica publicación.

Es cierto pues, que las obras empezadas hace unos 7 años sirven en la actualidad para albergar enfermos del mal de San Lázaro y cierto que la junta de Gobierno cumplió lo prometido de dar la preferencia á los pueblos de la Marina, ya que de los distritos de Pego y Denia son los primeros desgraciados que ingresaron en el Sanatorio.

Cierto que reverendas y heroínas Monjas asisten á los lazarinos, cierto que el Director espiritual es un Padre de la Compañía de Jesús, cierto que una señora de Pamplona se encuentra en Fontilles con objeto de ayudar á las Hermanas Franciscanas terciarias hasta que se extinga su vida, cierto que bastantes personas de escasa posición de la Marina envían pequeños regalos al Sanatorio, como cierto es también que elementos de oposición á la magna obra, aceptan de muy buen grado el proceder del Patronazgo de la Junta de Gobierno de la Colonia Sanatorio, habiéndolos que hasta se interesan por la admisión de algún enfermo de su pueblo.

No deja de ser cierto tampoco que los enfermos que ingresaron el día 17 no han tenido que entregar cantidad alguna para su admisión.

Ultimamente, cierto es también que los enfermos lloran de gozo y que algunos pueblos de la Marina, que van á quedar limpios dentro de poco, gozarán de una tranquilidad en este orden como no han gozado en medio siglo.

El perjuicio que causó á *Revista de Gandía* la campaña de oposición restándole suscripciones en determinados pueblos, se lanza hoy al olvido; el mayor, que causó á la recaudación de fondos para el Sanatorio puede repararse.

*Revista de Gandía* envía su humilde, pero sincera y cordial enhorabuena al Patronazgo de la Colonia Sanatorio, Junta de Gobierno, Dirección de LA LEPRO y á cuantos demostraron con

su cooperación tener amor á la obra que honra á una región.

La parte que nos pueda corresponder por los trabajos realizados en favor de tan respetable como meritoria Institución desde las columnas de este semanario, el que por espacio de algún tiempo dedicó una sección titulada «Boletín de la Colonia Sanatorio de San Francisco de Borja para leprosos» sólo pedimos que nos la premie Dios.

Siete años de ocupación y varios de lucha, no llegarán á medir una hora de tiempo en la vida de un mundo y supondría mucho menos que un instante en la de la eternidad.

Lo que no podrá borrarse nunca de la historia de los gloriosos hechos inspirados por la caridad cristiana de nuestra ciudad es la aureola que la corresponde, por haber sido la iniciadora de una gigantesca obra de carácter social y humanitario y ser hasta la fecha, la escogida población, cuyo nombre gira por los cuatro ámbitos del mundo con tanta brillantez, donde tiene asiento el domicilio de la Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja para leprosos.

De LA LECTURA DOMINICAL de Madrid.

Recientemente ha sido inaugurada la Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja, en Fontilles, para enfermos leprosos, merced á los trabajos del Jesuita apostólico P. Carlos Ferrís. Los leprosos proceden de seis pueblos inmediatos al Sanatorio. Al ingresar los enfermos al Sanatorio se celebró misa de comunión en acción de gracias, y en ella el Padre Ferrís les dirigió una sentida plática.

Además del citado Padre Ferrís están en el Sanatorio el Padre Ramón Faura y un Hermano, que voluntariamente se han ofrecido á vivir y morir al lado de los repugnantes leprosos, y encargadas de la asistencia de los enfermos las monjas Franciscanas Terciarias.

El edificio emplazado á gran altura y resguardado del viento Norte, compite seguramente con los Sanatorios mejor instalados en el extranjero. Su construcción ha necesitado siete años, trabajando sin descanso. Tiene fábrica de gas acetileno, máquina elevadora de agua, las mesas y los pisos son de cristal, las paredes alcatadas de azulejos. (1)

Tiene, además, estufa de desinfección, máquinas de lavados de ropas, baños, duchas, fá-

(1) Son de cristal las mesas, los retretes y el piso de la clínica. Los demás pisos son de porland.—N. de la R.

brica de jabón, etc. etc., y se encuentra rodeado de naranjos, plátanos y palmeras que pueblan el jardín, de gran extensión y con abundantes aguas.

Felicitemos sinceramente á los caritativos fundadores, que con este Sanatorio lazareto han proporcionado un excelente beneficio á la región levantina, donde por desgracia, se repiten casos de enfermedad tan dolorosa.

Dejamos los comentarios de esta noticia á los que dicen y escriben que los Jesuítas, y, en general, los religiosos, sólo quieren tratar con gentes adineradas y sólo gustan de pisar alfombras..... Den una vueltecita por la nueva leprosería y verán qué alfombras pisan allí los abnegados religiosos y qué olores tan orientales respiran.



## NOTICIAS

Ha sido nombrado peón caminero, encargado de cuidar la carretera del Sanatorio el vecino de Laguar José Arbona Peris, el cual ha prometido tener siempre el camino en condiciones de poder subir á Fontilles con toda comodidad, hasta los carruajes de lujo.

\*  
\* \*

Cuando llegue el número de Marzo á manos de nuestros lectores, ya estará terminada la magnífica y elegante escalera que une el pabellón del lavadero, planchador y ropería en el departamento de enfermos. Cuantas personas visitan el Sanatorio quedan prendadas del efecto grandioso y sorprendente que produce todo el conjunto de los dichos pabellones, con el de baños y tendedor de ropas; vistas tan hermosas, que desde ésta se distinguen hacia la parte del mar, por todo el marquesado de Denia y la Rectoría, que se extienden casi á los mismos pies del espectador; son un encanto; á la salida del sol el panorama que se ofrece á simple vista es verdaderamente fantástico é ideal. ¡Sea todo para bien y solaz de los enfermos, que bien necesitan estos consuelos!

\*  
\* \*

Continúan los enfermos llenos de santa alegría, sin cansarse de dar gracias á Dios por el bien que han encontrado en Fontilles. El número de los que solicitan entrar allí es extraordinario, siendo doloroso para la Junta de Gobierno no poderse extender más por falta de recursos. Es de esperar que las almas nobles y corazones generosos se hagan cargo de tan gran

necesidad y nos envíen donativos. Algunos enfermos han visitado Fontilles por su cuenta y riesgo, pensando que tal vez podrían ser admitidos allí sin más ni más. El señor Administrador de la Casa nos avisa que tiene orden de no recibir á ningun enfermo, ni siquiera para pasar el día, como hasta ahora se ha hecho, para no dar lugar á que vaguen por los alrededores algunos de ellos; siendo condición precisa tener corriente la documentación antes de presentarse. Por la misma causa y para no dar ocasión á que puedan tener queja alguna los pueblos limítrofes está prohibido á los enfermos salir del Sanatorio, como no sea por causas gravísimas y con permiso especial de la Junta de Gobierno.

\*  
\* \*

El día 15 del mes último la reverenda Hermana encargada de atender á los enfermos de Fontilles, indicó á éstos encontrábase cerca el día de San Silvino, en el cual, la reverendísima M. General de la orden Franciscana celebraría su fiesta onomástica y que allí deberían celebrarla con gran esplendor ya que la reverendísima Madre Silvina tuvo siempre tanto interés por atender bien á los enfermos que habían de albergarse en Fontilles; que vería con gusto comulgaran en dicho día y si tenían deseos de felicitarla, que lo hicieran pronto y enviarían esta felicitación juntamente con la de las Hermanas que allí residen.

Movió á los enfermos el deseo de cumplir como agradecidos, y Camilo Giner, de Murla, dictó á dicha Hermana, después de haberlas escrito en un papel, las siguientes cuartetas:

Los leprosos de Fontilles  
Felicitan á la Madre Silvina  
Para que en sus oraciones  
Les encomiende al Santo del día.

Nosotros por nuestra parte  
Haremos lo que podamos  
Pediremos á Dios y al Santo  
Que, si quieren, pueden limpiarnos.

Excusamos decir que la Hermana se sintió conmovida al escribirlas y aseguró al improvisado poeta que la reverendísima Madre agradecería más esta felicitación que todas las que recibiría en el día de su Santo.

Y en efecto; una Madre que se hallaba presente ha escrito, que al leer las felicitaciones dirigidas desde Fontilles derramó abundantes lágrimas.

El 17, día de San Silvino, los enfermos recibieron la Sagrada Comunión, explicóse la Santa Misa hasta la elevación de la Hostia y los enfermos cantaron y rezaron, luego, la estación al Santísimo Sacramento, y terminada la Santa Misa, volvieron á cantar una protesta de amor al gracioso y divino Corazón de Jesús que amorosamente descansa en brazos de la Virgen de Fontilles.

Todo el día fué de fiesta, hubo comida extraordinaria. La reverendísima Madre ha correspondido á la atención de los albergados en Fontilles con un fino obsequio, testimonio de la predilección que por ellos siente, enviándoles unos

dulces para postres, procedentes de una de las acreditadas confiterías de Valencia, de la ciudad de las flores y cuna de buenos corazones; y unas pinzas, para curar á los llagados.

Con verdadera complacencia hemos hecho esta ligera reseña de lo ocurrido en Fontilles para transmitirla á nuestros lectores y hacerles participantes de lo que ha de producirles grandísimo gozo conocer. Dios quiera que saboreemos las delicias de la cooperación á tan plausible como meritoria obra aún antes de pedirnos cuenta de nuestras acciones. No parece, sino que estos sean estímulos recibidos del Cielo para obligarnos más y con mayor gusto á la realización de una de las mejores y más hermosas obras de Caridad del cielo, que tantos siglos ha costado á los españoles acometerla. ¡Arriba los corazones, cultívese rectamente el espíritu y no abandonemos el bello ideal de practicar el bien, ante falaces goces mundanales.

\*  
\* \*

Con objeto de establecer una acción común entre los de fuera y dentro del Sanatorio, entra en los propósitos de la Junta de Gobierno no acceder al ingreso de un enfermo sin que se le ofrezca garantía por el Médico de la población respectiva, que informa acerca de sufrir el enfermo el mal de la lepra, de practicarse en el mismo día que deje el enfermo su vivienda la cremación de las ropas de uso, camas, etc. y desinfección de la casa donde moraba el leproso. El facultativo procurará tomarse la molestia de averiguar si la familia del enfermo puede costear el valor de los desinfectantes, ó manifestará á la Junta de Sanidad local lo que debe hacerse ó lo satisfarán algunos bienhechores, y en último caso la Junta del Sanatorio cuidará de que no quede sin realizarse dicha operación que convendrá sea dirigida por el Médico de la localidad. A ver si con un poco de celo por parte de los facultativos, otro poco de las Autoridades y otro del Sanatorio, van desapareciendo los focos que hay en las poblaciones y contribuyamos entre todos con una nueva labor á una obra de verdadero mérito en orden á higiene.

Tómense interés los facultativos que con el tiempo y una poca constancia, la grandiosa obra en favor de la humanidad se irá realizando.

\*  
\* \*

El conocido escritor agrario y acreditado químico D. Federico Benessat de Barcelona, ha hecho segunda remesa de medicamentos con destino al Sanatorio de Fontilles. Es de agradecer un vivo recuerdo en obsequio á los lazareños: estos rogaban, por el Sr. Benessat.

\*  
\* \*

Como desde el principio seguimos con interés cuanto atañe al Sanatorio, también desde la inauguración tratamos de averiguar las condiciones en que viven no sólo los leproso sino los bienhechores que cuidan de estos enfermos, si les prueba el clima, las aguas, el género de vi-

da, los aires, etc. Con este motivo, al tener noticia de que una señora de Pamplona fué á Fontilles en el rigor del invierno con objeto de servir á los leproso, hemos preguntado acerca de la salud de esta respetable persona que sufrió muchísimo de una enfermedad del estómago antes de ofrecer ir al Sanatorio si curaba de tan aguda dolencia. Nos consta, que al cambiar de alimentación, aire, agua, cama y género de vida le va bien en Fontilles, cuidando de los enfermos por quienes tiene mucho interés y no dá punto de reposo por atenderles en cuantos servicios han de menester, practicándolo tan á gusto, que, cierto día, una reverenda Hermana, considerándola fatigada por la pesadez del trabado, la rogó se sirviera descansar, á lo cual contestó dicha señora: ¡si tengo toda una eternidad para descansar! ¿Le parece á usted poco?....

¡Bien dicho por la señora navarra; siempre los de esta provincia poseyeron alma de buen temple.

Del P. Faura, que había quedado inválido para el trabajo mental tenemos también muy buenas noticias; todo lo celebramos.

\*  
\* \*

El erudito y distinguido bibliófilo D. José Rodrigo Pertegás se ha dignado facilitarnos una colección de preciosos documentos relativos á la historia de la lepra en Valencia pertenecientes á los siglos XIII y XIV, XV, XVI y XVII que nos servirán en gran manera para la memoria que nuestro Patronazgo ha de enviar á la Conferencia Internacional de Berggen. Según se desprende de dichos documentos se conoce que las demás naciones copiaron de nosotros en este ramo de la ciencia médica. Enviamos á nuestro bondadoso bienhechor las más expresivas gracias y el testimonio de nuestra admiración.

\*  
\* \*

El primer día de Carnaval se sirvió buena comida á los enfermos de Fontilles el postre fué extraordinario, regalado por la madre de uno de ellos Salvador Llopis de Benichembla.

El segundo día, fué una comitiva de señoras de Sagra, á visitar el paraje de Fontilles y á adquirir noticias de la buena ó mala estancia de los enfermos en aquel pequeño valle, la cual satisfecha del punto, de la alimentación que allí se proporciona al enfermo y precauciones que se adoptan, limpieza, desinfección etc. no pudo menos de felicitar á los protectores de la obra, á los que cuidan del Sanatorio; la comitiva dejó una porción de tabaco para el enfermo de su pueblo Maximiano Sancho y para manifestar su agradecimiento una porción de deliciosos cánticos que agradablemente llegaron á recrear los oídos de los enfermos.

El mismo día por la noche, se oyó un débil sonido de trompeta que llamó la atención de las reverendas Hermanas y éstas lo hicieron notar á los leproso; no acertaban á pensar qué podían significar unas notas lanzadas al aire en aquella soledad; era la bien reputada banda de Gata

que se acercaba á Fontilles con objeto de dar una serenata en el Valle, para distraer á los enfermos. ¡Vaya una fineza de músicos! Esto es... de oro. Primeramente, concebir la idea y luego recorrer un trayecto de más de 20 kilómetros que separan á Gata del Sanatorio para proporcionar gratuitamente una excelente audición á seres enfermos. ¡Vayan unos sentimientos delicados que despierta el divino arte! Esto no lo hace mas que un enamorado por la que es objeto de sus amores.

Colocados los músicos á distancia del pabellón donde moran los enfermos, tocaron variadas y hermosas composiciones, que no diremos si se aplaudirían con lágrimas y al final despidiéronse con la "Marcha Real,, lanzando entusiastas vivas al Sagrado Corazón y á la Virgen de Fontilles; al contestar, el eco resonaba en los más recónditos sitios del valle. El pensamiento, la dedicatoria, la acción, el efecto y la noche, todo fué ideal.

No pueden nuestros lectores imaginar la alegría que sentimos en nuestro pecho al poder comunicarles esa vivísima nota de simpatía hacia tan nobles corazones que alberga la Marina. A poco que se reflexione, el espectáculo resulta tan tierno como encantador.

El último día de Carnaval, á la hora del desayuno, siguiendo tortoso sendero, había cruzado la hermosa pinada de Fontilles situada en término de Murla, una buena mujer, caritativa pariente del enfermo Salvador Llopis, que provista de correspondiente cesta y con el pensamiento fijo en la obra que proyectaba realizar, había andado con gusto unos 7 kilómetros deseando llegar á tiempo de que pudiesen saborear en dicha mañana los bizcochos y chocolate que llevaba pendientes del brazo y había de entregar á la Administración para poder obsequiar á los lazarinos. No hemos de mencionar cómo agradecerían estos el obsequio.

Más tarde, presentóse otra mujer á las puertas del Sanatorio, esposa de Maximiano Sancho, que también anduvo más de 7 kilómetros para hacer entrega de un pantalón, naranjas, pasa y nueces para obsequiar á los enfermos; con esta fruta hubo postre á mediodía y por la noche.

En la misma mañana, la acreditada banda de Gata, visitó de nuevo el paraje, el Director espiritual Reverendo Padre Faura les acompañó, cantaron, tocaron y terminaron la visita con el "Sálvanos Virgen María,, que cantada por varoniles voces en sitio tan aislado, conmovieron los corazones de los reunidos en Fontilles. No quisieron abandonar el valle sin tocar escogidas piezas de su selecto repertorio con objeto de recrear á los enfermos.

El día de Ceniza, una pobre mujer acompañada de su hijo, joven de 19 años, leproso, pidió permiso para entrar en el Sanatorio y rogó asistiera su hijo á la ceremonia de tomar ceniza en la Capilla. Se le otorgó el favor que pedía y ella dejó en el Sanatorio media docena de huevos y unos pocos garbanzos, regalando hasta el capacito.

El enfermo, lo está desde los 11 años y percatado el Director espiritual de que todavía no

había recibido la Comunión, le suplicó se quedara unos días para instruirse en las verdades del Catecismo si era de su gusto, á lo que accedió de buen grado y le instruyen los compañeros de desgracia y el Padre Faura. Probablemente, el domingo próximo recibirá la Sagrada Comunión. ¡Lástima que por escasear de medios el Sanatorio, en la actualidad, no pueda quedarse definitivamente en Fontilles el pobre muchacho!

\*  
\* \*

También será bienhechora de la benéfica Institución del Sanatorio para leproso D.<sup>a</sup> Palmira Villaseca Vda. del Dr. D. Hilarión de la Orden de Gandía, que ha ofrecido regalar una porción de instrumentos de cirugía para utilizarlos en la curación de los desgraciados lazarinos.

Dios premiará á todos cuanto se interesan por la suerte de los enfermos del mal de S. Lázaro.



## Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

	<u>Pesetas</u>
De D. Eduardo Sanz, tercer plazo Patrono . . . . .	100
De D. José Sumsi, tercer plazo Patrono . . . . .	100
« Severino Orduña, tercer plazo Patrono . . . . .	100
De D. Juan Ferrandis, tercer plazo Patrono . . . . .	100
De D. Eduardo González, limosna . . . . .	100
D. D. <sup>a</sup> Luisa Lassala, séptimo plazo Patrono . . . . .	100
De D. <sup>a</sup> Amparo Asensi, tercer plazo Patrono . . . . .	100
De D. <sup>a</sup> Elvira Igual, cuarto plazo Patrono . . . . .	100
De D. Francisco Lorenzo, primer plazo Patrono . . . . .	100
De D. Ramón Rovira, segundo plazo Patrono . . . . .	100
De D. Francisco Forteza y Cortes, Presbítero, de Palma de Mallorca . . . . .	50
De D. <sup>a</sup> Margarita Caimari, Viuda de Bauló, de Palma de Mallorca . . . . .	5
De D. Antonio Thomas, de Palma de Mallorca, por suscripción . . . . .	1'50
De D. Guillermo Carbonell, de Palma de Mallorca, por suscripción . . . . .	1'50
De D. José Coll, de Palma de Mallorca, por suscripción . . . . .	1'50
De D. Angel M. <sup>a</sup> Rosell, de Palma de Mallorca, por suscripción . . . . .	1'50
De D. Agustín Teneyro, de Palma de Mallorca, por suscripción . . . . .	1'50
De D. Bartolomé Oleza, de Palma de Mallorca, por suscripción . . . . .	1'50

Del M. I. Sr. D. Andrés Díe, Bienhe- chor insigne . . . . .	250
De unas señoritas que visitaron el Sana- torio . . . . .	51
De una persona de Vitoria que oculta el nombre. . . . .	50
De otra persona de Tudela . . . . .	15
De un devoto de S. Antonio para el pan de los pobres . . . . .	2
De una persona que oculta su nombre . . . . .	5
De la Excma. Sra. Duquesa de la Con- quista . . . . .	100
De un Patrono que oculta su nombre . . . . .	100
De otro Patrono de Gandía que oculta su nombre . . . . .	50
De D. <sup>a</sup> Dolores Perelló . . . . .	5
Del Patrono M. I. Sr. D. Santiago Pas- tor, Canónigo de Toledo, segundo pla- zo y á cuenta del tercero . . . . .	165
Del Patrono D. Eduardo Renau de Gan- día, quinto plazo . . . . .	100
Del Bienhechor D. Rigoberto Alberola por conducto de D. Elier Manero de Alicante . . . . .	250

\*  
\* \*

La bienhechora insigne D.<sup>a</sup> Rosa Morant de Gandía ha remitido á Fontilles unas sillas y algún otro objeto.

\*  
\* \*

El Patrono D. José M.<sup>a</sup> Company y Mallén de Gandía pagó una factura de guantes de goma de la casa Albiol de Valencia por cuenta del Sanatorio, cuya limosna aplicó en sufragio de su difunta hija, la bondadosa señorita D.<sup>a</sup> Amparo Company (q. e. p. d.).

\*  
\* \*

Es la tercera vez, que la acreditada Fábrica de cera de los Sres. Tormo y Monzó, de Albaida, regala á la Capilla de Fontilles un buen presente de cera. Pero en esta última, nos participa uno de dichos señores, su propósito de regalar toda la que se consuma en el Sanatorio. Rasgos como éste no necesitan elogios.

\*  
\* \*

El Ayuntamiento de Denia, en sesión de fecha 21 Febrero de 1909, acordó suscribirse como Patrono del Sanatorio, contribuyendo con 1000 ptas. pagaderas en 10 plazos de 100 cada uno.

\*  
\* \*

El día 5 de Febrero una persona de Benichembla sumamente amiga de los leprosos, hizo una visita al Sanatorio y llevó á los pobrecitos lazarinos, una cesta de huevos, una clueca con sus polluelos, un pollo, un puñado de garbanzos, unos saquitos con la numeración correspondiente para colocar la ropa de cada uno de los enfermos, dos pesetas y además regaló á la Hermana unas tijeras preciosas para la costura.

Estos rasgos de sublime caridad conmueven y consuelan.

No pasa día que no recibamos cartas, solicitando servir por amor de Dios á los enfermos, de personas respetabilísimas, que nos admiran y conmueven con su encendida caridad y amor al prójimo. Durante el pasado mes lo han solicitado con gran instancia dos religiosos y dos seglares, cuyas cartas tiernas, conmovedoras y edificantísimas sentimos no poder publicar, parte porque lo tenemos prohibido, y parte por no mortificar y ofender la modestia de los interesados, pero es para nosotros un gran consuelo y una verdadera bendición de Dios poder disponer en estos calamitosos tiempos de sensualidad y egoísmo, de almas tan nobles y corazones tan abnegados.

\*  
\* \*

Unas señoras de Alcira y Carcagente que visitaron el Sanatorio el día 17 del pasado mes, obsequiaron á los pobres enfermos con una cesta de dulces para los días de Carnaval, les dejaron una limosna de 51 pesetas, les prometieron una cabra y un armario ropero, y volverlos á visitar por el mes de Abril.

¡Bien por la caridad de las señoras ribereñas!

\*  
\* \*

De la acreditada Fábrica de harinas de R. Gonzalbez de Muro, hemos recibido dos sacas de harina para los pobres leprosos. Los señores R. Gonzalbes son Patronos, regalan el vino de Misa para la Capilla de Fontilles y también hicieron un donativo de madera de bastante consideración. ¡Dios les pague tanta caridad!

\*  
\* \*

También D. Ramón Colomer y Ferri, dueño de la Fábrica de harinas de Canals, nos ha enviado un saco de harina de la clase superior para el mismo objeto, y dos sacos de residuos de trigo para alimentar los polluelos. Pedimos al Señor que le devuelva el ciento por uno por su gran caridad.

\*  
\* \*

Del molino arrocero de Gimeno, Alcira, además del saco de arroz de que dimos cuenta en nuestro último número hemos recibido un saco de medianos para alimento de los polluelos. Por todos estos donantes y por los demás bienhechores ruegan cada día los pobres enfermos y esperamos que crecerá en ellos y se ha de extender á otros muchos el amor y devoción á tan santa y necesitada obra.

\*  
\* \*

Por exceso de original no se han publicado en este número las cuentas del Administrador del Sanatorio; lo haremos en el próximo.

